



La Anunciación, folio 7v

La Anunciación a María es una de las imágenes más sobresalientes del Salterio de Rheinau. Si el calendario que precede al ciclo iconografiado es bastante insignificante, contrasta con la suntuosa primera imagen del círculo introductoria y conduce al que la contempla de forma orante, tanto en la época de su realización como hoy, a una atmósfera no habitual. No se trata de volver a contar la visión de María, en la que un ángel se le aparece durante su lectura o su trabajo. Faltan casi todos los elementos narrativos. La habitación de carácter íntimo se convierte en fondo de oro sagrado y abstracto, y el asiento donde María trabajaba, o su taburete de plegaria, desaparecen en beneficio de un trono real construido como una arquitectura con un confín azul. Es el trono que se conoce por las representaciones de la coronación de María. Falta todo en esta imagen, la Paloma del Espíritu Santo y los rayos de la gracia que parten de la Paloma o del ángel en dirección a la Madre de Dios. El ángel avanza de forma majestuosa en dirección a María, y sus zapatos rojos le confieren una función litúrgica, bendice a María con su mano derecha. Con la mano izquierda recoge su manto. La postura de sus manos permite adivinar los modelos que el pintor ha utilizado. María se levanta de su trono y recoge con la izquierda su manto. Los colores de éste van del rojo al azul con gran refinamiento, simbolizando así la púrpura que puede variar del rojo al violeta pasando por el azul. El forro del manto es azul. La mano derecha, que María pone sobre su pecho en signo de humildad, designa igualmente la imagen siguiente. La manera como el manto rosa con forro azul rodea su mano izquierda tiene un sentido simbólico. La mano izquierda de María parece aquí portar una significación más fuerte que las otras Anunciaciones de la misma época, en particular en relación con la mano izquierda del ángel. Éste mantiene su manto en alto, lo que María hace igualmente con su anular y meñique, mientras que los otros dedos se hallan en postura de bendición. El gesto se dirige hacia su seno e indica el lugar donde el Niño va a ser concebido. Es una sutil descripción gráfica, que alcanzará su apogeo a finales del siglo XIV. Pero esto no es todo y es estilísticamente de la mayor importancia: Debajo de su mano se ahueca el tejido, dejando aparecer el fondo azul. Este elemento ahuecado, por anodino que pueda parecer, hay que ponerlo en paralelo con las esculturas, representado la escena del Santo Sepulcro de la Rotonda de San Mauricio, en la Iglesia de Constanza. Esto permite datar el Salterio de Rheinau en el paisaje artístico de Constanza en los años 1260. Los personajes de la representación de la tumba tienen un carácter noble y remontan a modelos de Reims y de París.

Un tejido tan ahuecado se encuentra en otras representaciones, pero falta la sonrisa característica y cordial dada por el pintor del ángel de la Anunciación. La comparación con el ángel de Constanza nos indica las exigencias tan elevadas del comitente. María está representada como una mujer de la alta sociedad, con manto de púrpura, en los repliegues de tonos variados provenientes de pigmentos de lapislazuli y de pigmentos blancos. El empleo de pigmentos de este valor, como el lapislazuli, subraya la importancia de la escena.

La iconografía posee una dinámica particular. El Maestro de Naumburg representa a María junto a la Cruz con su mano derecha sobre su pecho, como si quisiese decir: "He aquí que yo he alimentado al Crucificado". En el Salterio de Rheinau, el pintor introduce una dinámica que acentúa el carácter cíclico y narrativo en la medida en que María señala hacia la derecha, hacia el exterior de la imagen, hacia la historia en la que comienza la historia de salvación, a saber, la Natividad. En esta imagen se ven los dos sentimientos, la emoción y la indicación de la Encarnación. Los gestos de María y del ángel dominan la imagen, en particular el gesto de bendición del arcángel Gabriel sobre fondo de oro. Este fondo de oro no es una superficie metálica estática, es viva, pues utiliza la técnica del *zwischengold*, que consiste en un laminado formado por una hoja de oro y otra de plata. El *zwischengold* da un juego admirable con el lecho plateado sobre el que está colocado. Las líneas de puntos, que están colocados alrededor de los nimbos, acentúan la ligereza del conjunto.

www.vacarparacon-siderar.es